

El dirigente de VP Lester Toledo regresa a Venezuela tras 10 años en el exilio forzado

El dirigente de Voluntad Popular (VP) Lester Toledo anunció este jueves su regreso a Venezuela tras una década de exilio forzoso, con el objetivo de enfrentar ante los tribunales las acusaciones que pesan en su contra desde que tuvo que abandonar el país.

«Voy a Venezuela en búsqueda de justicia. Esa justicia que nos ha sido negada, no a mí solamente, sino a cientos de miles de venezolanos durante estos largos años», declaró Toledo en un video publicado desde el aeropuerto en el que tomará el avión que lo llevaría al aeropuerto de Maiquetía, donde anunció que se dirigiría directamente al Palacio de Justicia.

El dirigente, también abogado y consultor internacional, explicó que a principios de 2026 intentó acogerse a la Ley de Amnistía, pero que tras más de 60 días los jueces se negaron a darle respuesta. «Por eso voy a Venezuela», dijo.

Toledo precisó que no regresa a generar conflicto sino a exigir el derecho a la defensa que le fue negado sistemáticamente. «Si es verdad que hay un momento de reconciliación política y se quiere fomentar un reencuentro entre los venezolanos, comencemos por la justicia. No puede haber democracia con presos políticos», sentenció, y se mostró optimista sobre el momento político que atraviesa el país. «Nos vemos en Caracas».

Toledo se encuentra en el exilio desde noviembre de 2016, cuando su vivienda fue allanada sin orden judicial y se emitió contra él una orden de aprehensión acusado de supuesto financiamiento al terrorismo y asociación para delinquir. Desde entonces, el régimen le acumuló nuevos cargos en su contra: planes de desestabilización, atentados contra intereses nacionales, desvío de fondos de ayuda humanitaria y, más recientemente, haber organizado desde Macedonia del Norte un supuesto hackeo al sistema de transmisión de datos del Consejo Nacional Electoral (CNE).

En diciembre de 2023, el entonces fiscal Tarek William Saab emitió una nueva orden de captura por «traición a la patria», que Toledo calificó como «inverosímil y ridícula» y que él mismo

contabilizó como «la cuarta o quinta» en su contra.

Monitoreamos